

Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila
Director Ejecutivo CAAP

EDITOR

Juan Carlos Ribadeneira

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular CAAP, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 18

ECUADOR: S/. 5.200

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$ 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 1.800

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-00173-B Quito Ecuador
Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito
Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.



Centro Andino de
Acción Popular
CAAP
Director ejecutivo:
Francisco Rhon Dávila

5100
040713
FLACSO - Biblioteca
COOPERACION TECNICA DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS

ECUADOR DEBATE

Quito-Ecuador, Agosto de 1992

EDITORIAL 3 - 6

COYUNTURA

**La política económica del Gobierno de Borja y el
ajuste de cinturones 9 - 22**

ZONIA PALAN

Elecciones 92 o desreglamentación de la política 23 - 26

JOSE SANCHEZ PARGA

TEMA CENTRAL

La inflación: el gran argumento 29 - 36

DIEGO CORNEJO MENACHO

Los protagonistas de la inflación Latinoamericana 37 - 54

JAVIER IGUIÑEZ ECHEVERRIA

**Mercados al consumidor en Ecuador: los de-
terminantes de la inflación en el corto plazo**

(1980/1992) 55 - 69

SEBASTIAN INFANTE

La inflación: causas, consecuencias y remedios 71 - 80

PABLO LUCIO PAREDES

**Hacia una política no-ortodoxa de estabilización
para el Ecuador 81 - 115**

JURGEN SCHULDT

R224 Rw 9830 q:3

LIBROS 117 -120

ANALISIS

El discurso del Quinto Centenario: en el umbral semiótico 123 - 142

DIEGO ALFONSO ACOSTA

Deterioro de la vida en el neoliberalismo: el des-concierto de la salud en América Latina 143 - 166

JAIME BREILH

DEBATE AGRARIO

Los campesinos arroceros y el mercado andino 169 - 187

RAFAEL GUERRERO B.

Campesinado y medio ambiente: elementos de discusión 189 - 198

FREDY RIVERA VELEZ

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Agricultura: Diagnóstico y perspectivas. Comentarios al libro de Morris D. Whitaker 199 - 204

MARCO ROMERO

TEMA CENTRAL

la inflación



LA INFLACION: EL GRAN ARGUMENTO

Diego Cornejo Menacho*

El riesgo de un programa anti-inflacionario radical es el de una aguda depresión económica y de una penosa situación social

INFLACION

La palabreja ha dejado la fenomenología económica para incorporarse al debate político y al lenguaje corriente en el Ecuador. Y en los primeros meses del gobierno de Sixto Durán Ballén, que se estrenará el próximo 10 de

agosto, será la justificación mayor para la ejecución de una radical política económica neoliberal. Así, constituirá el substrato de los conflictos políticos que deberá enfrentar el gobierno derechista de la alianza del Partido de Unidad Republicana (PUR) y el Partido Conservador Ecuatoriano (PCE)

* Sociólogo y comunicador social.

EL EJE DE TODO

Una inflación permanente era una realidad relativamente desconocida en la sociedad ecuatoriana hasta los primeros años 80, y al comenzar los 90 es el eje alrededor del cual giran trabajadores y empresarios, partidos políticos y organizaciones sociales, sociedad civil y Estado.

El proceso inflacionario de los 80 tuvo causas internas y externas a la economía ecuatoriana; entre las que actuaron circunstancias naturales, como las inundaciones de 1982-1983 y el terremoto de 1987¹. Adicionalmente, las políticas de ajuste iniciadas por el gobierno de Osvaldo Hurtado (1981-1984), y mantenidas con distinto talante en los subsiguientes mandatos de León Febres Cordero (1984-1988) y Rodrigo Borja (1988-1992) exacerbaron las expectativas de los agentes económicos, lo que ha hecho aún más dificultosa la tarea de someter la economía.

Durante 1988 la tasa de variación anual de los precios a enero de ese año fue de

34,3%; en abril había llegado al 43,3%, para alcanzar, en diciembre, una tasa de inflación anual de 85,7%. La espiral inflacionaria marchaba incontenible. En esas condiciones Rodrigo Borja tomó el poder de manos del socialcristiano León Febres Cordero. Durante el gobierno de Rodrigo Borja (1988-1992) el combate a la inflación se convirtió en "la" utopía nacional. Desde el inicio de su gestión, el régimen socialdemócrata prometió reducirla a un 30% anual, pero esta cifra constituyó un objetivo imposible de ser conseguido en cuatro prolongados años.

Las autoridades socialdemócratas aplicaron un programa bautizado de "emergencia económica", para intentar contener la velocidad y el ritmo creciente en los precios. Los resultados de este paquete restrictivo, que en la práctica se convirtió en el nudo del manejo económico del gobierno de Borja, se hicieron sentir en 1989. Luego de una reducción apreciable de la inflación en dicho año, el aumento de los precios comenzó a exhibir una lenta tendencia hacia la baja. Pero la tozuda inflación prácticamente se ha estancado en alrededor del 50% anual².

¹ Por ejemplo, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), durante la segunda mitad de la década del 60 la tasa de variación anual de los precios fluctuaba entre apenas un 3% y un 5%.

² Las inundaciones ocurridas durante 1983 en la Costa acabaron con un 30 por ciento de la producción agrícola del país y devastaron gran parte de la infraestructura agrícola existente. Un trabajo de Germánico Salgado (Revista de la CEPAL), calcula esas pérdidas en alrededor de 640 millones de dólares, aproximadamente un 5,1% del PIB de ese año. Y a raíz de la ruptura del oleoducto transecuatoriano por el terremoto de marzo de 1987, que paralizó el bombeo y la exportación del crudo, la economía se vio enfrentada a nuevas dificultades.

³ A pesar de los enormes esfuerzos desplegados a partir de agosto de 1988, la tendencia creciente de los precios se ha consolidado, con excepción de lo ocurrido en 1989, cuando la inflación mostró un comportamiento declinante a partir de marzo de ese año, cuando alcanzó un 99,1% anual, para bajar al 54,2% anual en diciembre.

La inflación agudiza el proceso de concentración de la riqueza, que es alentado con las políticas de ajuste de corte ortodoxo que, a partir de 1990, por primera vez, se sujetaron a los “condicionamientos” cruzados entre el FMI y el Banco Mundial. Así la liberalización del mercado y la apertura de la economía se consolidaron como los paradigmas que determinan el estilo de desarrollo que debe seguir el país: la búsqueda de los equilibrios sociales y económicos es tarea que compete más a las fuerzas del mercado que a una política estatal deliberada.

De este modo, en 1992 el aparato productivo ecuatoriano está lejos de encontrarse en una situación de estabilidad y mucho más todavía de arribar a un proceso de franca recuperación. Es más, la expectativa inflacionaria de los agentes económicos puede exacerbarse fácilmente.

Así, es indudable que las políticas económicas aplicadas durante los últimos años no han servido para sentar las bases de un desarrollo sostenido del país. Ni para cumplir con la única utopía postmoderna que nos ofrece el poder: derrotar la inflación. Alberto Acosta dice que la estrategia subyacente —la verdadera— ha sido consolidar el proceso de reinserción del Ecuador en el mercado mundial “por la vía de una mayor apertura y liberalización de su

economía, dentro del actual esquema de transnacionalización: el neoliberalismo convertido en el sentido común de lo posible”. E insiste que entre 1989 y 1991 es cuando más se ha avanzado en este camino, “con la aprobación y aplicación de reformas estructurales que llevan implícitas una estrategia integral de mediano y largo plazo, de mayor crecimiento hacia afuera”.

La crisis es ya un cáncer crónico. Conlleva la caída del poder adquisitivo de los salarios y el aumento del desempleo frente a mayores tasas de acumulación de estratos privilegiados de la sociedad. Profundiza los desórdenes estructurales de la economía, con un alto crecimiento de las economías informales y mayores diferencias entre los sectores dedicados a producir para el consumo interno y externo.

Las políticas de ajuste aplicadas no han hecho sino postergar la satisfacción de las necesidades más urgentes de la población, en vista de la contracción deliberada que ha debido sufrir la economía para cumplir con las metas financieras de balanza de pagos acordadas con los organismos financieros multilaterales, con el fin de mantener el mayor volumen posible de servicio de la deuda pero, sobre todo, para no entorpecer el flujo de remesas de

* Entrevista con el autor

utilidades y de transferencias hacia el exterior.

LA "HERENCIA"

Así, un compendio de amarguras constituye la "herencia" que deja Borja a Sixto. Para el cambio de gobierno de 1992, las cifras oficiales señalan que la inflación persiste por encima del 50% anual, con lo que el nivel inflacionario del país es hoy uno de los más elevados de la región, superado solamente por Brasil, Argentina y Uruguay.

Borja deja una deuda externa de 12.300 millones de dólares, en un país que figura entre los de mayor nivel de atrasos en el servicio de intereses, lo que "constituye uno de los motivos por los cuales las relaciones del país con los acreedores internacionales se han deteriorado sustancialmente"⁵.

Además un país empobrecido, con una enorme deuda social. Mientras en 1980 se calculaba que el ingreso mínimo real de los ecuatorianos era de 4.647 sucres por mes, a finales de 1990 estaba en apenas 1.683 sucres⁶. Según reportes del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), la llamada canasta fa-

miliar alimenticia no se detuvo en su encarecimiento: a junio de 1992, mientras una familia quiteña de cuatro miembros requería de 33.525 sucres por semana para cubrir el costo de tal canasta, en Guayaquil una familia de similares características debía gastar 34.367 sucres⁷. El 1° de julio el salario básico nominal fue incrementado a 60.000 sucres mensuales (39 dólares de julio de 1992, uno de los más bajos de América Latina,) lo que quiere decir que apenas alcanza para cubrir el 44% de las necesidades alimenticias básicas de una familia. Quedan de lado los costos vivienda, indumentaria, salud, transporte, educación que, según datos del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central, para mayo de 1992 significaban 186.975 sucres mensuales. Según normas de las Naciones Unidas, el 64,2% de la población ecuatoriana se encuentra bajo el nivel de la pobreza absoluta. El déficit fiscal se estima en aproximadamente el 2,5% del PIB. El Ecuador "no ha logrado desarrollar un esquema económico que favorezca privilegie el incremento de la inversión. Diversos estudios hablan de que los recursos ecuatorianos colocados en el exterior suman aproximadamente 9.000 millones de sucres"⁸.

⁵ Alvaro, Mercedes, "El peso de la herencia económica", diario "El Comercio", 5 de julio de 1992, B-2.

⁶ Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos, "Evolución del salario mínimo vital y beneficios sociales y remuneraciones adicionales".

⁷ "Canasta familiar se encarece", diario HOY, 3 de julio de 1992, 2-A.

⁸ Alvaro, Mercedes, op. cit.

EN BUSCA DE LA MORATORIA POLITICA

De este modo, la aplicación del programa económico sixtista estará en el debate político en el segundo semestre de 1992.

Y aparentemente el nuevo gobierno busca desde ya un consenso político que si no le favorece, al menos quede neutralizado: "Las facciones partidistas deben ceder ante el nuevo momento nacional. Hemos visto cómo el odio, las rivalidades estériles, nos han disminuido. Es hora de conocer lo grande que podemos ser si unimos todas las banderas políticas para la gran marcha hacia el progreso. Pido comprensión a los partidos políticos y especialmente a los señores diputados, para entre todos los poderes y funciones del Estado caminar por el nuevo rumbo aprobado el 5 de julio"⁹, se ha apresurado a decir el presidente electo 72 horas después de saberse el futuro huésped de Carondelet.

En buen romance, busca una moratoria política que, durante los seis primeros meses de gobierno, le permita implantar su programa económico y advertir resultados. En función de ello el nuevo gobierno establecerá las alianzas en el Congreso Nacional, de manera que la Legislatura no se convierta en un petardo peligroso que estalle luego del 10 de agosto, y para que el país no asista nuevamente a la pugna de poderes entre el Ejecutivo y el Congreso, como ha sucedido en varias oportunidades durante los últimos 13 años de constitucionalismo.

El conflicto de poderes ha afectado al sistema político ecuatoriano y ha puesto de relieve los peligros intrínsecos del presidencialismo, la precariedad de las instancias democráticas y la marginación política de los grupos sociales "subordinados". En 1980, en la Presidencia de Jaime Roldós, inclusive la pugna permitió que tomaran oxígeno usos y prácticas de una "vieja" democracia, que se creían ya superados definitivamente¹⁰. Un mayor deterioro de

⁹ Sixto Durán Ballén. Mensaje televisivo la noche del 8 de julio de 1992.

¹⁰ Una "junta de notables" zanjó el conflicto. La conformaron Galo Plaza Lasso, Pablo Muñoz Vega, Gonzalo F. Córdova y Gonzalo Cordero Crespo. "La tradición política ecuatoriana registra procedimientos como el de las 'Juntas de notables' para rearticular el consenso, convirtiéndolo en un acuerdo político-institucional al interior de la élite dirigente en torno a un proyecto implícito de equilibrio de poder. En el marco de la crisis del proyecto democratizador de los 80 y del consenso básico que le dio impulso inicial, resurgió un consenso implícito de las élites políticas, como reacomodo y equilibrio precario de fuerzas con bases de apoyo limitadas. En ese pacto de poder político se marginó a vastos sectores sociales que habían dado un apoyo explícito al proyecto modernizador de 1978". Pérez, Robinson, "La reforma del Estado en el Ecuador. Alternativas para el cambio institucional", Proyecto Ecuador Siglo XXI, Quito, 1992, p. 11.

la atmósfera política quitará credibilidad al futuro gobierno y ahondará el desprestigio en que se halla sumido el Congreso.

La pretendida moratoria es difícil de alcanzar, toda vez que aunque las elecciones del 17 de mayo de 1992 dejaron un Congreso notoriamente derechista, la conformación de un sólido bloque de derecha, que respalde el plan sexto-dahik de estabilización, luce muy difícil de lograr por el enorme peso relativo del Partido Social Cristiano (PSC)¹¹. A esto se suma la gran importancia legislativa del Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE) y la atomización de otros partidos, y las frescas heridas infringidas entre la alianza PUR-PCE y el PSC, durante la campaña electoral.

Es decir, el balance de fuerzas entre el Ejecutivo y el Legislativo será el objetivo primordial alrededor del cual girará la lucha política nacional.

Pero no sólo allí. Se estima que las organizaciones sociales retomarán su protagonismo si logran constituirse en representantes sólidos de todos aquellos grupos que, según se teme, serán

afectados por el programa económico que se prepara. Si así sucede, las previsiones del nuevo poder y de los partidos políticos podrían ser sorprendidas por una protesta social incontrolable.

TRADICIONAL Y ORTODOXO

Durante la campaña electoral el binomio Durán Ballén-Dahik prometió medidas correctivas a la economía ecuatoriana, "lejos de recetas nefastas" como el shock y el gradualismo.

En ellas, el combate a la inflación "a cualquier costo", es el discurso que organiza su plan de estabilización.

Su mentor, el vicepresidente electo Alberto Dahik (PCE), se propone abatirla al 35% anual en los tres primeros meses de gobierno con medidas ortodoxas¹². Según él, la clave antiinflacionaria estará en la disciplina fiscal y monetaria, a la que buscará añadir "acuerdos concretos" con los empresarios del país, para involucrarlos en su cruzada contra la inflación.

Consiste en suprimir situaciones inflacionarias, por lo que desplegará un

¹¹ El PSC tiene 21 diputados. Es la mayor fuerza legislativa en los actuales momentos. Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), 15 diputados. Partido de Unidad Republicana (PUR), 12. Izquierda Democrática (ID), 8. Democracia Popular (DP), 6. Partido Conservador Ecuatoriano (PCE), 5. Movimiento Popular Democrático (MPD), 3. Partido Liberal Radical (PL), 2. Partido Socialista Ecuatoriano (PSE), 2. Liberación Nacional (LN), 1. Concentración de Fuerzas Populares (CFP), 1. Y Frente Radical Alfarista (FRA), 1 diputado.

¹² "El abismo se supera con grandes saltos", diario "Hoy", 4 de julio de 1992, 2-A.

estricto control monetario, para lograr el "saneamiento financiero" del Banco Central: él no dará crédito a los sectores público y privado y buscará que las instituciones financieras públicas se vuelvan financieramente autónomas. Pretende disminuir el gasto público corriente, suprimiendo el subsidio a los combustibles, elevando las tarifas de los servicios públicos y "racionalizando" o privatizando las actividades monopólicas del Estado. Se liberarán los precios. Buscará una política cambiaria "más realista", que implica un tipo de cambio sin subsidios, y aplicará una flotación del tipo de cambio con incautación. Se estima que también reducirán bruscamente la burocracia.

En medios políticos se juzga que todo aquello provocará una disparada general de los precios de todos los bienes, aunque nada garantiza que a mediano plazo pueda caer el ritmo inflacionario. El riesgo que conlleva el programa, se asegura, es dejar al país sumido en una aguda depresión económica, carente de inversión y con una penosa situación social incapaz de reaccionar por la vía de los salarios.

Así, mientras se concluye esta nota, a un mes del cambio de mando, persiste la duda: ¿el ajuste será gradual? ¿o será "shockeante"? Todos los indicios conducen a la segunda solución.



FUTURO IMPERFECTO

De poco sirve arroparlo
y menos
colgarle collares y pronósticos
brindarle metrallas de manga larga
calzarle prejuicios de siete leguas

de poquísimos sirve ponerle
profeces o antifaces
o un delantal de música
menos aún la consabida
bufanda del viento

el futuro es un niño desnudo
y en consecuencia ufano imprevisible
cuando menos lo esperas
te coloca una rosa en la oreja
o te orina inocente la calva

Mario Benedetti

